

El posicionamiento de la diplomacia consular como eje estratégico de la política exterior mexicana

Sergio M. Alcocer Martínez de Castro

La historia de la labor consular de México se remonta al año 1823, en el que fue establecido nuestro primer consulado en Nueva Orleans. Su instalación obedeció al interés del país recién independizado de contar con insumos básicos y pertrechos de guerra para hacer frente a sus primeros años. Desde mediados del siglo XIX, la movilidad de los mexicanos y la proyección de intereses del Estado y de los ciudadanos en el exterior han determinado la adopción de políticas consulares específicas para su atención. Históricamente, el gobierno mexicano se ha esmerado en la atención de sus ciudadanos en el exterior a través de distintas herramientas categorizadas según su aplicación temporal, intensidad y nivel de innovación. Así, los consulados mexicanos ejecutan tareas constantes, discretas y tradicionales, como la documentación y la protección del mexicano, hasta el desarrollo, implantación y consolidación de una diplomacia consular más ambiciosa y activa que promueve la inclusión de las comunidades mexicanas en los nuevos espacios que los reciben. Hoy en día la diplomacia consular mexicana explora, además, nuevos ámbitos de acción con el objetivo de afianzarse como una herramienta estratégica de la política exterior mexicana. Es el caso de la promoción de los intereses económicos, turísticos, comerciales, educativos, científicos y tecnológicos, entre otros, del país. Los consulados mexicanos despliegan actividades, en muchas partes del mundo, con énfasis en Estados Unidos, tan o más amplias y dinámicas que muchas de

nuestras embajadas. Por ello, es objetivo de esta administración prestigiar el trabajo consular dentro y fuera de la Cancillería.

Mediante las actividades que realiza nuestra red consular —una de las más grandes y complejas en el mundo— se ha desarrollado un vasto e innovador sistema de acuerdos, mecanismos, programas, plataformas tecnológicas y documentos jurídicos que no sólo benefician la imagen que se proyecta de México, sino que permiten la defensa integral de los intereses y derechos de los mexicanos en el exterior.

Con ello, se busca generar las condiciones necesarias para que los mexicanos que viven en otra parte del mundo tengan a su alcance herramientas que desarrollen o fortalezcan sus capacidades de empoderamiento para su integración, desarrollo y crecimiento dentro de las diversas sociedades en las que viven. Aprovechando el diálogo político y haciendo uso de tecnologías de la información y comunicación, la Cancillería construye lazos con nuestra diáspora y provee servicios para nuestros connacionales de una manera oportuna y eficiente.

No obstante, México ha ido más allá de la definición tradicional de la labor consular. Mediante el despliegue de actividades de los consulados en los medios, frente a autoridades federales y estatales, con la sociedad civil y el sector de negocios, se promueve la imagen de México, el turismo, la cultura, se generan intercambios educativos y se crean oportunidades comerciales y de inversión. El objetivo último es consolidar la diplomacia consular mexicana como base fundamental de la política exterior de México para empoderar a los mexicanos en el extranjero y promover los intereses de nuestro país a nivel local y estatal, ampliando los conceptos de “lo consular” para responder a las necesidades actuales que surgen de la globalización y el mundo cada vez más interdependiente. Por razones demográficas, dada la presencia de casi treinta y cinco millones de personas de origen mexicano en Estados Unidos, así como por la densidad de la relación comercial y económica, los esfuerzos se han concentrado en nuestro país vecino.

El propósito del número 101 de la *Revista Mexicana de Política Exterior* es ofrecer un primer acercamiento no sólo práctico, sino teórico, de la diplomacia consular en México, a través del cual se analice su desarrollo,

transformaciones y avances. De esta manera, distintos académicos, expertos y funcionarios contribuyeron a la elaboración de este valioso documento que proporciona a los lectores una visión completa e integral de lo consular y lo presenta, además del trabajo que se realiza día a día en los consulados y embajadas, como una herramienta que forja la política exterior y la imagen de México como actor global responsable, con más presencia y compromiso en el sistema internacional.